

La Semana

REDACCIÓN DE EL BIEN PÚBLICO

Año III. Sábado 13 de noviembre de 1915 N.º 145

CULTOS

Parroquia de Santa María

Segundo domingo de noviembre. — Misas rezadas a las horas de costumbre, continuándose después de la primera la devoción del mes de noviembre dedicado a las benditas almas del Purgatorio. A las diez la mayor, con homilía por el reverendo don Pedro Roselló, Vicario. A las dos catecismo para niños. A las tres Vísperas, Completas y rezo del santo Rosario. A las cinco instrucción doctrinal por el Rdo. señor Roselló.

En la iglesia de San José, catecismo para niñas a las tres.

En la Concepción, catecismo para niños el lunes, miércoles y viernes al anochecer.

Lunes 15. — La devoción del mes de noviem-

bre en sufragio de las almas del Purgatorio seguirá practicándose en este día y en todos los demás de la semana, durante la Misa de las seis.

Viernes 19 — A las seis y media el piadoso ejercicio del Via Crucis.

Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen

Mañana dominica XXV después de Pentecostés. — Misas rezadas a las cinco y media, siete y media y nueve. La de siete y media será de comunión para los Cofrades y demás devotos de la Virgen del Carmen, repartiéndose las Cédulas del «Santo y Anima». A las diez la Misa mayor, con homilía que dirá el Lic. Rdo. señor Cura Económico. Por la tarde a las tres canto de Vísperas procesión claustral como segundo domingo de mes,

los cultos del mes de las Almas por los difuntos recomendados e instrucción doctrinal por el citado señor Cura Económico.

Enseñanza de Catecismo. — De nueve y media a diez y media de la mañana y de cinco a seis de la tarde en el Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. De cuatro a cinco de la tarde en la Residencia de las Carmelitas y Asilos de San Juan y San Fernando.

Lunes 15. — Misas rezadas a las horas de costumbre. Por la noche, empezando a las cinco y media, continuación de los cultos del mes de las Almas, en sufragio de los difuntos recomendados.

Sábado 20. — A las siete y media Misa reza la con exposición del Santísimo y Visita a la Virgen del Carmen, a intención de la Cofradía. Por la noche después de los sufragios del mes de las Almas, Salve cantada a la Santísima Virgen del Carmen.

Parroquia de San Francisco

Segundo domingo de noviembre. — Misas rezadas a las cinco y a las siete, a las nueve y media la Misa de la tropa y a las diez la mayor con homilía por el R. lo. señor Cura Párroco. A las dos enseñanza de Catecismo y a las tres Vísperas. La devoción del mes de noviembre seguirá practicándose todos los días de la semana a las ocho y durante una Misa rezada que se dice en la Cripta.

Martes 16. — A las siete y media y a las nueve Misas rezadas en el altar de San Antonio de

Adoración Diurna y Nocturna al Stmo. Sacramento

Contiúña la exposición diaria en San José de cinco a seis y media de la tarde.

Hoy sábado 13 noviembre. — Adoración Nocturna en San Francisco. Turno 2.º «Cor Jesu» Por el alma de don Antonio Sánchez y Santillana, Presidente que fué de la Adoración Nocturna Española. (q. e. p. d.).

Sábado, 20 noviembre. — Corte de Honor en San Francisco. Misa de Comunión a las ocho. Vela en las horas acostumbradas.

Santo Evangelio

Dominica XXV después de Pentecostés

El Evangelio de la Misa es de S. Mateo, cap. XIII

Propuso Jesús a la turba esta parábola. Semejante es el Reino de los Cielos al grano de la mostaza que un hombre sembró en su campo, la cual siendo la más pequeña de todas las plantas llega a hacerse un árbol, de suerte que los pájaros del Cielo vienen a posarse sobre sus ramas. Otra parábola les dijo: Semejante es el Reino de los Cielos a la levadura que una mujer que toma y pone en tres medidas de harina hasta fermentar toda la masa.

CONSIDERACIÓN

El mundo sólo mira y hace caso de las obras que llevan consigo el aplauso de los más, despreciando las humildes, las que no atraen las multitudes, las que no hacen ruido; pero las obras divinas, las que hace Dios tienen su nacimiento humilde, al parecer pobre, oculto y desconocido.

Así Cristo previno a sus discípulos respecto a la formación de su Iglesia y para que su ánimo no decayera les dice, que no se extrañen ni desprecien lo poco, lo mínimo porque su Reino será semejante al grano de mostaza, la más insignificante de entre las semillas que si es sembrada en terreno fértil y bien cultivado, no sólo crece y se desarrolla, sino que sobrepasa a las demás plantas, hasta hacerse grande árbol. Su resistencia es mucha también, pues las aves del Cielo, cansadas de volar, sobre sus ramas vienen a buscar la sombra, el reposo y hasta forman allí sus nidos.

He aquí cómo les retrata su Iglesia. Ella nace obscura, pobre, sin valimiento humano y sin embargo protegida por el dedo omnipotente de Dios arrostra las dificultades, vence a sus enemigos, desbarata los planes de sus perseguidores, confunde a los que tramaban su muerte y desaparición, hasta que fuerte y grande, aparece en medio de los siglos bella y hermosa, antigua y siempre nueva.

Además la Iglesia cumple fielmente la otra parte que le profetiza su divino fundador. Ella puesta en medio del mundo, enviando sus civilizadores rayos por todos los pueblos y naciones de la tierra, es el único lugar de refugio, descanso y

reposo para todas las inteligencias humanas, que, cansadas ya de volar en el mundo de la filosofía, del saber, se posan sobre sus ramas

Así ha probado y continuará probando su divinidad; y siendo divina nada importa que los hombres intenten destruirla, porque no consiguiéndolo, quedará otra vez demostrada, que es esencialmente divina.

ORFILA, PRESBITERO.

San Luis (Llucalari) 13 11 15.

Recomendamos por nuestros hermanos difuntos

No debe extrañarnos que en la muerte de nuestros hermanos se inunden los ojos de lágrimas; no es anticristiano llorar cuando la muerte nos siega una de las flores que más apreciamos, porque el llorar es la manifestación exterior de nuestra pena y sentimiento y las lágrimas no son otra cosa que sangre del corazón.

Jesús mismo al ver a su amigo predilecto Lázaro ya muerto en el sepulcro lloró con sus hermanas Marta y María; y al regresar a Jerusalén, la ciudad ingrata, profetizándole días de desolación y ruina, lloró también.

Llorosa nos dice la iglesia, que estaba la Virgen María al pie de la Cruz; donde moría abandonado y vilipendiado su Divino Hijo.

Tristes y llorosos estaban los Apóstoles al escuchar de Cristo su Maestro cuando les decía que

llegada era la hora de volver a su Padre que le habla enviado; y de tal modo, que, para consolarlos, les prometió enviarles el Espíritu Santo; no dejándolos así huérfanos.

El mis no San Agustín nos cuenta que en la muerte de su madre, Santa Mónica, llenáronse sus ojos con abundancia de lágrimas, sin serle posible reprimirlas.

Más nuestro llanto no debe ser en demasía, efecto de la desconfianza; sí, y solamente, como efecto del cariño y del amor natural que le teníamos y por la separación que consigo lleva la muerte del sér amado.

Sea nuestro llanto moderado, consolándonos con las exhortaciones de la Iglesia, creyendo en la resurrección de todos los muertos, en cuyo día, en cuerpo y alma, llenos de gloria, cantaremos en la Jerusalén celestial.

Mezclemos con el llanto Santa Oración, la que si es humilde y si se hace con corazón contrito, la recoge Dios Nuestro Señor, aprovechando a nuestros hermanos difuntos.

ORFILA, PRESBITRO.

San Luis (Llucalari) 13.11.15.

El árbol indultado

Caritas operit multitudinem peccatorum. 1.ª Pet. 4.6

Del hacha fiera rencoroso armado

Un robusto labriego

A derribar camina despiadado

Condenándolo al fuego

Un árbol que frondoso vejetaba

En los fértiles campos que labraba.

— «No hay perdón! pues no tiene ya descargo

(El hombre va diciendo)

Su fruto es poco y además amargo:

Sin pudor va creciendo

Y a otras plantas más útiles les quita

El jugo que su tronco necesita.

Y al árbol llega; y con terrible mano

El golpe ya prepara

Cuando mira a sus pies un noble anciano

Que a la sombra se ampara

Con otros infelices caminantes

Tendiéndole sus brazos suplicantes

— «Piedad! señor la sombra bien echora

Que brinda su ramaje

Lo sirve de defensa en esta hora

Y temple tu coraje

El ver aquí la muchedumbre varia

Que protege su sombra hospitalaria.» —

— «Esto basta! Lo indulto! (alborozado

El labrador esclama)

Que, si bien lo mereces su pecado,

No debe ir a la llama

Quien tiene caridad!

— «Es el gran velo

Que las culpas nos cubre para el cielo».

INCÓGNITO